

## La importancia de los problemas ambientales

La importancia de los elementos del ambiente en la evolución y sostenimiento de la vida en el planeta fue reconocida mucho tiempo antes de que se tomara plena conciencia de los posibles efectos negativos que su deterioro traería a la humanidad. Desde mediados del siglo XX el tema ambiental cobró dimensiones internacionales a partir del conocimiento y difusión de problemas asociados a la degradación del ambiente.

Existen muchos problemas ambientales que están enfermando a nuestro planeta. Estos a su vez guardan estrecha relación con otros problemas económicos y sociales. El ser humano se encuentra en constante interrelación con su entorno. Cuando éste le produce algún perjuicio es que se habla de problemas ambientales. Estos pueden provenir directamente de la naturaleza, cuando el hombre se instala en sitios cuyos procesos naturales lo perjudican; o bien tener su origen por causas humanas o antrópicas, es decir, que el hombre interviene en los ciclos naturales generando un daño que, finalmente, se vuelve contra él mismo.

Los impactos ambientales y sociales que dan origen a los problemas surgen de muchos factores como: niveles insostenibles de consumo de recursos, tecnologías insuficientes, prácticas administrativas inapropiadas, políticas asimétricas de desarrollo económico, leyes y regulaciones que ignoran la verdadera exposición de los seres humanos e innumerables procesos políticos no participativos. Los patrones de consumo de todas las comunidades, tanto ricas como pobres, se asocian en conjunto con amenazas críticas al ambiente como son el deterioro de la salud humana.

Argentina padece de una serie de problemas ambientales de variada naturaleza, asociados a diversas actividades humanas, que ponen en peligro el desarrollo sustentable del país. El nivel de contaminación atmosférica, el volumen de residuos urbanos e industriales y la congestión vehicular.

Uno de los grandes problemas que comenzó a gestarse en el siglo XX y que hoy se hace más severo es el relacionado con el consumo y la distribución del agua potable. Los ciudadanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por ejemplo, consumen 6 veces más agua que los habitantes de pequeñas poblaciones del Norte. Agregado a esto, aparece el tema de la presión de agua, las napas acuíferas, los efluentes cloacales e industriales y también la desaparición de ríos o cauces de aguas naturales. Los argentinos estamos en una etapa muy primitiva en cuanto a la distribución y manejo del agua.

Se debe tener en cuenta la opinión de María Neira, Directora de salud pública y medio ambiente de la OMS, quién expreso: “En cuanto a factores ambientales, buenas inversiones en los mismos, hacer accesibles a toda la población el agua, el saneamiento y la higiene, podría reducir un 25 por ciento la morbimortalidad en el mundo y disminuir las enfermedades más prevalentes, ya que las diarreicas siguen matando a una gran cantidad de niños. Parece absurdo que en el siglo XXI sigamos hablando de que un determinante fundamental de la salud es tener acceso al agua y al saneamiento cuando el gran cambio en la situación epidemiológica del mundo occidental se produjo precisamente cuando se entendió que había que invertir en esto. Respecto a los países desarrollados, uno de los factores ambientales que podrían tener un gran impacto en la prevención de la enfermedad es la contaminación ambiental, responsable de un número elevado de muertes cada año y, sobre todo, de patologías crónicas y agudas, especialmente respiratorias y cardiovasculares. En cuanto al uso de pesticidas, quizá en nuestro entorno no sea un problema grave pero hay mucho que hacer en otros países para que éstos no lleguen a los alimentos y no sean causa de morbilidad. Entre los

factores de riesgo ocupacionales, la exposición al asbesto sigue matando a miles de personas cada año y otros tóxicos y químicos son responsables de un número elevado de cancer. Ése es el tipo de desafío que se plantea la OMS. Hay que hacer un gran esfuerzo para prevenir estas patologías”.

En el país, la constitución de la nación, dictada en 1853 y enmendada parcialmente en 1860, 1866, 1898 y 1957, no contenía cláusulas ambientales. La reforma de Agosto de 1994 incorporó dos artículos, el N° 41 y el N° 43 referidos a la protección del ambiente. Todo esto se vio fortalecido operativamente por la Ley General del Ambiente -Ley 25675-, que lamentablemente muy poca gente conoce o esta al tanto de que se trata. En el año, 2006, se ha llevado a cabo una encuesta nacional encargada por la Fundación Vida Silvestre Argentina con el fin de determinar cuáles eran para la gente los problemas ambientales que desafían a la nación. Casi la mitad de los argentinos – exactamente el 46 por ciento– considera que la situación ambiental en el país empeoró en los últimos cinco años. La encuesta arrojó algunos resultados lapidarios. Por ejemplo: apenas el 15 por ciento de los entrevistados evaluó positivamente el estado del ambiente.

Para el sondeo se entrevistó a 5.106 personas de todo el país. Los siguientes son otros resultados de la encuesta:

- 1) En 15 de las 23 provincias la contaminación fue considerada como el problema más grave.
- 2) La contaminación es el principal problema ambiental para los habitantes de todo el país. Después le siguen las inundaciones y el cambio climático.
- 3) En las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Chaco la segunda preocupación de la gente son las inundaciones.
- 4) Las inundaciones son el peor problema en Formosa y Corrientes, según los habitantes de esas dos provincias.
- 5) En La Pampa los incendios forestales encabezan las preocupaciones ambientales.
- 6) La tala de bosques aparece como la principal cuestión ambiental para chaqueños y fueguinos.
- 7) En Chubut, un territorio en el que la actividad pesquera es fuerte, la pesca abusiva fue señalada como el segundo problema.

La encuesta indaga también sobre la adjudicación de responsabilidades. Una amplia mayoría, más de 70 por ciento de los encuestados, entiende que el gobierno es el responsable de la situación. Más específicamente, los gobiernos provinciales, señalados en 46,8 por ciento de los casos, y el gobierno nacional, según 26,9 por ciento de los consultados.

Con la acumulación de múltiples fracasos en la solución de los problemas ambientales ha quedado claro que su enorme complejidad obliga a los diversos sectores involucrados a colaborar muy estrechamente. Los grupos gubernamentales y académicos están en un sitio de particular responsabilidad en este sentido. Mi opinión es que la principal solución a los problemas ambientales, es la educación ambiental en todos los niveles y sectores de la sociedad, productivos o no. Esta es una herramienta fundamental para lograr un cambio de actitud y de comportamiento en la sociedad, no sólo en los productores sino también en los consumidores de todo el mundo.

En la naturaleza las cosas sencillamente son. No están atravesadas por criterios ni juicios de valor ni de moral, elementos construidos socialmente como herramienta de sometimiento y dominación de la supraespecie hacia sus congéneres. Esto es fácilmente

demostrable, pues siguiendo la teoría evolucionista y aceptando que la tierra tiene una edad aproximada de 4.500 millones de años, la naturaleza ha construido sus propios ciclos sin la presencia humana que surge recién en los últimos dos millones de años.

Cristian Frers – Técnico Superior en Gestión Ambiental y Técnico Superior en Comunicación Social – E-mail: [cristianfrers@hotmail.com](mailto:cristianfrers@hotmail.com)